



Señorita Oriana



o Clotilde o Rosaura o Fructuosa dependiendo de a quien tocara el turno porque *os pasa* – decía Basilia – igual que con el perro que *cada una tenéis que llevar el vuestro* y así pasaba lo que pasaba...<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> O véase, sino, qué pasó con... “¿era Albertina?” – quiere recordar la menos corpulenta de las Fuenfría – con las orejas y el rabo y las manchas de su Pascual.